

Buscando la orilla del cielo

Jesús Antonio Villanueva Pérez. Reseñista invitado.

Publicado por la Universidad Iberoamericana Puebla, este libro explora con gran sensibilidad el universo emocional de las adolescencias. Una de sus mayores virtudes es la capacidad de mostrar y comprender el mundo desde la mirada de las y los jóvenes, sin colocar a la persona adulta en el centro de la conversación ni convertirla en la voz absoluta de la razón.

La honestidad con la que la autora aborda la vulnerabilidad dota al texto de una profundidad que, lejos de volverlo solemne, hace que su lectura resulte ágil y cercana. Con gran maestría, retrata la esencia de las juventudes mexicanas contemporáneas mediante una narración que fluye como una conversación íntima. Temas como la amistad, el duelo, el miedo al futuro y la búsqueda de la propia identidad se entretajan con una sensibilidad que conmueve tanto a quienes atraviesan la adolescencia como a las personas adultas que aún recuerdan las incertidumbres de esa etapa. En un momento de la vida en el que con frecuencia se minimizan las emociones bajo el argumento de que son “cosas de la edad”, estos ocho relatos devuelven dignidad y profundidad a la experiencia adolescente.

Los personajes son entrañables, complejos y profundamente humanos precisamente porque son imperfectos: se equivocan, sobrepensan y dudan. Sin embargo, en esa búsqueda constante de “la orilla del cielo” encuentran pequeñas verdades que les permiten habitar un mundo que, en ocasiones, resulta difícil de comprender.

En conjunto, la obra nos recuerda que, aunque el cielo parezca inalcanzable, el simple acto de buscar su orilla nos hace más humanos. Es una lectura recomendable no solo para quienes transitan la adolescencia, sino también para cualquier persona que desee reconciliarse con su propia historia y recordar que vivir -y procurar hacer más ligero el camino de los demás- constituye, en sí mismo, un acto de valentía.